

JORGE ELIZONDO

JORGE ELIZONDO



JORGE ELIZONDO

COORDINACIÓN EDITORIAL

Carolina Farías Campero

DISEÑO GRÁFICO DE LA COLECCIÓN NUESTRO ARTE

Vicente Rojo Cama

FORMACIÓN TIPOGRÁFICA Y CUIDADO EDITORIAL

Ángela Palos

FOTOGRAFÍA DE LA OBRA

Camilo Garza pp. 17-23, 25-33, 35-40.

Roberto Ortiz Giacomán pp. 24, 34.

FOTOGRAFÍA DE JORGE ELIZONDO

Luz María Vales

Primera edición, 2009

D.R. Fondo Editorial de Nuevo León

D.R. Obra: Jorge Elizondo

D.R. Texto: Sylvia Vega

ISBN 978-607-7577-32-4

Impreso en Monterrey, México


FONDO EDITORIAL
DE NUEVO LEÓN

Zaragoza 1300 Sur
Edificio Kalos, Nivel C2, Desp.202
CP 64000, Monterrey, N.L., México
Tels. (81) 8344 2970 y 71
www.fondoeditorialnl.gob.mx


UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Ave. Universidad s/n
Ciudad Universitaria
CP 66451, San Nicolás de los Garza, N.L., México
Tel. (81) 8329 4000
www.uanl.mx

JORGE ELIZONDO





PRESENTACIÓN

La serie Nuestro Arte se presenta como un museo de papel abierto y accesible donde se hallan representados artistas plásticos notables de diversas generaciones, tanto figurativos como abstractos, de entre los más significativos y reconocidos de nuestro estado.

A través de Nuestro Arte buscamos propiciar un acercamiento a la obra de los creadores imprescindibles para entender la cultura de nuestro estado. Estas publicaciones se amparan en la doble certeza de que el libro es un instrumento privilegiado de divulgación, y la lectura un modo de seducción.

En este volumen podemos apreciar la monumental obra escultórica de Jorge Elizondo y explorar en la geometría de su formas y en la fuerza sugerente de los símbolos las posibilidades de diálogo.

Invitamos a los lectores a disfrutar de estos recorridos a través de la creación artística de nuestra época.

FONDO EDITORIAL DE NUEVO LEÓN
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



La significación de la forma

SYLVIA VEGA

Vivir en el reino de las formas, no significa una evasión de los asuntos de la vida, sino que representa, por el contrario, la realización de una de las energías más altas de la vida misma. No podemos hablar del arte como "extra humano" o "sobre humano", sin perder de vista uno de sus rasgos fundamentales, su poder constructivo en la estructuración de nuestro universo humano.

Ernst Cassirer

En un continuo ejercicio de concreción del pensamiento, de construcción de imágenes, de creación de formas como modos simbólicos de expresión, surge el trabajo escultórico de Jorge Elizondo. Principio, consecuencia o fin, su obra responde a una reacción necesaria de la práctica de su actividad vital: la percepción e interpretación del mundo que lo rodea: el real, el imaginario, el propio, el inmediato o el que se extiende inclusive a otros mundos y dimensiones. Su búsqueda y experimentación como parte de su proceso creativo bien podría describirse en las palabras del filósofo alemán Conrad Fiedler:

La actividad artística comienza en el momento en que el hombre se encuentra frente a frente con el mundo visible como con algo terriblemente enigmático... En la creación de una obra de arte el hombre se entrega a una lucha con la naturaleza no por su existencia física, sino por su existencia espiritual".¹

¹ Conrad Fiedler, *On Judging Works of Visual Art*, Berkeley, University of California Press, 1949, p. 48.

En este sentido y acentuándose cada vez más, Jorge Elizondo nos ofrece una obra que va más allá de la representación, que permite establecer diversos diálogos a partir de una fuerte carga simbólica dentro de las vertientes temáticas y conceptuales a las que alude su producción artística.

Con un profundo apego a la tradición de la escultura en piedra, Elizondo trabaja la talla directa en mármol, otorgándole cualidades formales que evidencian el extraordinario dominio de su oficio. A través de su amplia trayectoria, el mármol negro de nuestra región ha constituido en sus obras la materia por excelencia; sin embargo, el interés por desarrollar su quehacer escultórico lo ha llevado a la utilización de materiales como la madera, el acero y el bronce, entre otros, los cuales representan un recurso inagotable para su discurso plástico, incorporándolos asimismo como elementos constitutivos de su trabajo, por lo que la exploración rigurosa de las bondades de la materia, en un constante intento por descubrir sus posibilidades y capacidades expresivas, forma parte esencial de su actividad creativa.

El artista estudia amorosamente su materia, la examina hasta el fondo, espía su comportamiento y sus reacciones; la interroga para poder dirigirla, la interpreta para poder domarla, la obedece para poder dominarla; profundiza en ella para que muestre posibilidades latentes y adecuadas a sus intenciones; la excava para que ella misma sugiera nuevas e inéditas posibilidades a intentar; la sigue para que sus desarrollos naturales puedan coincidir con las exigencias de la obra que ha de realizarse; estudia los modos de acuerdo con los cuales una larga tradición ha enseñado a manipularla para hacer surgir modos inéditos y originales y para prolongarlos con nuevos desarrollos; y si la tradición de que la materia está llena parece comprometer su ductilidad y hacerla pesada, lenta y opaca, trata de recuperar su virginal frescor, que resulte tanto más fecunda cuanto más inexplorada; y si la materia es nue-

va no se dejará asustar por la audacia de ciertas sugerencias que parecen surgir espontáneamente de ella, no rechazará el valor de ciertos intentos, pero tampoco evitará el duro deber de penetrarla para mejor determinar sus posibilidades...²

A tres décadas de trabajo se advierten los diversos momentos de su producción artística, los cuales se generan a partir de ciertos ejes temáticos que desarrolla bajo un esquema serial, sin mantener necesariamente una relación formal o estética entre cada una de las series; se presentan algunas de ellas como variaciones o evoluciones de una idea o tema y entre las cuales su conexión se hace evidente aun cuando su propuesta conlleve un tratamiento diferente, es decir, se mantienen ciertos rasgos o gestos de clara identificación dentro de lo descriptivo o sugestivo de sus formas. Asimismo, el juego que establece entre la abstracción y la figuración le permite extender su lenguaje plástico entablando una dialéctica con y entre ambos campos.

Una de las constantes en su trabajo ha sido el manejo de las dualidades, a nivel conceptual y formal, entendidas éstas como necesarias para lograr un equilibrio y por consecuencia una unidad armónica.

Con una formación universitaria en el área de ingeniería, Jorge Elizondo cuenta no sólo con una sólida plataforma en cuanto al conocimiento científico, aplicado en muchos de sus proyectos, sino también con una visión analítica y concreta que en combinación con su talento, sensibilidad, capacidad reflexiva y expresiva, nos ofrece una obra de grandes contrastes, y a la vez articulada, cuya fuerza y estética se imponen. Considerando una de las características de su proceso creativo, consistente en abordar la escultura a través de diferentes métodos de trabajo y bajo un esquema

² Luigi Pareyson, *Estética - Teoría della Formatività*, 2a. ed., Zanichelli, Bolonia, 1960, cap. IV.

multilineal que se desplaza en diversas direcciones, Elizondo trabaja en el desarrollo de distintas series de manera paralela, por lo que no necesariamente una sucede a la otra. De esta forma, se presentan obras con características diversas y en ocasiones opuestas dentro de un mismo período o determinado momento de creación. Del mismo modo, hay una recurrencia a ciertos discursos que se vuelven hitos y que aborda desde sus inicios hasta la actualidad con un lenguaje plástico de propiedades y cualidades visuales y táctiles de evidente diferenciación.

Su inclinación por las geometrías y formas puras se muestra desde sus primeras obras bajo el título de *Esferas*, en donde explora las posibilidades de la forma esférica como figura primaria y su correspondencia con el espacio, generando una dicotomía entre el espacio real y el virtual, entre la masa como sólido y el vacío.

En este camino y como parte de sus primeros períodos continúan otras series de estética y análisis de la forma así como del espacio que la contiene; tal es el caso de *Sillares* cuyo elemento central es el rectángulo, o de *Bandas*, con piezas inspiradas en la Banda de Moebius, que se centran en el manejo de espacio-superficie; o bien, de *Nudos*, una derivación de *Bandas* que se basa en sólidos geométricos monoédricos y diédricos, en curvilíneas entrelazadas; así como el empleo de la geometría de la espiral en la serie *Caracol*. Percepción o sensación de interior, exterior, lleno, vacío, plano, volumen, luz, sombra, brillante, opaco, suave, áspero, movimiento, extensión, concordancia... se muestran también a manera de modelos de representación de asociaciones íntimamente relacionadas con el principio de la vida y las relaciones humanas. Realizadas en diversos materiales, estas series mantienen la armonía propia de un proceso de depuración de las técnicas empleadas. Lo anterior da lugar así mismo a sus *Composiciones metal-mármol*, en donde a partir del gusto por objetos o piezas de orden mecáni-

co o industrial, Elizondo trabaja las relaciones entre formas y materiales con cualidades diferentes, en una especie de engranaje, conservando un cierto rigor geométrico en cuanto a la simetría del objeto. Por otra parte, en *Híbridos* serie en donde si bien combina elementos de naturaleza distinta, rompe en su composición y tratamiento con los esquemas anteriores dando lugar a una obra multiforme, de transfiguraciones. *Híbridos* representa, como bien lo demuestra el artista, un momento de cambio a otras búsquedas estéticas que responderán a sus inquietudes temáticas o conceptuales así como a resoluciones formales cada vez más exigentes.

Su curiosidad por el estudio del universo como la gran morada en la que todos habitamos, proviene de su admiración y asombro por este orden establecido que se extiende incluso a dimensiones que se multiplican al infinito y que en su conjunto constituyen una estructura suprema de la que formamos parte. De una influencia significativa, resulta la práctica de registros que muestran la concepción cósmica-mítica que rige la comprensión de la vida en las culturas prehispánicas.

De esta manera y siendo la astronomía motivo rector, Elizondo se adentra en el conocimiento del cosmos: planetas, estrellas, galaxias y demás componentes del firmamento constituyen una potente fuente de inspiración, dando origen a los *Marcadores*. La primera obra que encabeza esta serie, realizada en mármol y acero, fue concebida por el artista como un proyecto de creación de un parque infantil didáctico, un espacio lúdico con el tema de la astronomía y la conformación del universo. Así, surgen las esculturas de gran formato en mármol, que muestran desde la organización de nuestro sistema planetario, la posición de estrellas y planetas, o bien, la mecánica o fenómenos celestes como los solsticios y equinoccios.

Esta visión espacial general lo lleva a centrarse en el tema de las constelaciones y del cual surgen las *Estelas* o *Pedacitos de cielo*, una de las series

de mayor producción, un trabajo escultórico complejo y de rigor estético. Estas esculturas, tanto modeladas y fundidas en bronce, como talladas en grandes bloques rectangulares de mármol, registran en sus superficies mapas celestes o planos estelares; es decir, sucesos de conformación y movimiento de conjuntos de estrellas. Con la utilización de la computadora para la reproducción y proyección de estos mapas, Elizondo lleva a cabo sus inscripciones en relieve, extremadamente detalladas, trabajadas con minuciosa técnica, las cuales corresponden a la interpretación que hace a partir de la creación de una simbología que traduce a lenguaje plástico y que mantiene una relación fiel y proporcional con los eventos estelares que representan: únicos, irrepetibles y propios, en su acontecer en un momento determinado de la humanidad; para el artista, su momento y su tiempo. Así, grandeza, infinito, instante, tiempo, eternidad, existencia... o bien, en su connotación metafórica más amplia, *pedacitos de cielo*, guardan estas piezas de valor testimonial y escultórico.

En su búsqueda por encontrar en la materia otras formas de expresión de su entendimiento del cosmos, se revela la forma dentada en las obras tituladas *Mandíbulas*, realizadas en mármol, que denotan una fuerza propia de su constitución y acentuada materialidad. Con evidente maestría en el manejo del volumen, se destaca el trabajo de desbaste, talla o pulido en el área del ícono que representan. Estas piezas contundentes, tanto monolíticas como elaboradas a partir de la conjunción de dos bloques de mármol, registran también esquemas planetarios.

Por otra parte, ésta concepción de articulación y la mirada de retorno a sí mismo, a su condición y naturaleza humana, lo llevan a desarrollar un conjunto de obras bajo uno de los temas considerados clásicos en la historia del arte: *El beso*. La composición de la forma dentada utilizada en *Mandíbulas*, constituye el punto de partida hacia una derivación y abstrac-

ción de la misma, conservando el principio de unión de sus elementos en el encuentro de sus formas.

Paralelamente, y como una expresión de carácter más íntimo o personal, se dan los *Diálogos* y *Huellas*. Estas obras, poco conocidas, con un sentido de auto-representación, conllevan un tratamiento distinto en su proceso y resolución. En *Diálogos*, Elizondo trabaja el mármol otorgándole cualidades formales diferentes y contrarias a la vez, estableciendo una relación entre abstracción y figuración, en una composición en la que rostros, manos y gestos, forman parte de sus elementos constructivos. Por otra parte, en *Huellas* mantiene un registro fiel de ciertas partes de su cuerpo en composición con otros elementos que representan y definen características de su "ser". A manera de autorretratos, estas esculturas contienen una fuerte carga lúdica y en ellas interviene el color. Ambas series se encuentran íntimamente vinculadas con los planos de su "yo"; lo que sabe, quiere y siente en diferentes momentos de reflexión y diálogo entre sus propias fronteras.

De lo que le es único como individuo, va hacia lo que le es propio o común al hombre en su naturaleza. Tomando el cuerpo humano como la compleja estructura que nos contiene, que acoge nuestra razón, espíritu, sentimiento, emoción, Elizondo se desborda en la creación de formas y da origen a la serie *Frágil*, una metáfora de nuestra esencia, de nuestra humanidad. El hombre-cuerpo-piel como materia y el mármol como materia-hombre-cuerpo-piel constituyen, en su mayoría, el elemento central de estas esculturas de elaborada composición, conformadas de diversos materiales como acero, bronce, hierro, madera, piedra y alambre. Los diálogos que establece entre forma-materia-espacio ofrecen una diversidad de lecturas de fuerte carga simbólica, logrando así su riqueza expresiva. Una vez más, las dualidades se hacen presentes en un discurso plástico de fuerza y grandes contrastes como lo es la propia naturaleza humana.

En una segunda etapa de la serie *Frágil*, Elizondo continúa su camino expresivo en una búsqueda estética de la sensualidad y la erótica humana; del cuerpo como vehículo del alma: corporalidad-espiritualidad. Despojando al cuerpo de sus ataduras a través de la eliminación de los soportes empleados en las obras anteriores, y a partir de modelos realizados en hule de cámara de llanta, surgen del mármol las formas de grandes volúmenes, de superficies suaves y caprichosas, de movimiento curvilíneo, que aluden tanto a lo sensual y erótico como a lo sublime y divino con intensidad y elocuencia. Constituyendo a la vez otra de las series de mayor producción, se aprecian también piezas monolíticas de mediano formato así como obras elaboradas en bronce de pequeño formato.

De una expresión, digamos de carácter lírico, que se presenta como una poética de la forma, una exaltación de la misma, Elizondo da origen a una tercera etapa de *Frágil* a la cual titula *Fuentes*. Con el principio de la existencia, el inicio de la vida, la fecundidad y lo femenino figuran las esculturas de mármol y acero inoxidable en las cuales el agua, símbolo de vida, de fertilidad, constituye su elemento integral. De homogeneidad estilística en cuanto al rigor y pureza de tratamiento, su estructura formal es dada a partir de la construcción de volúmenes y la geometría de sus formas; la simplificación de las líneas y la convivencia de sus materiales en composiciones de refinada armonía y equilibrio. En su concepción escultórica de ser fuentes, se advierten en la sobriedad de sus superficies sutiles formas que acentúan un poderoso erotismo.

Durante este mismo período de producción, Elizondo explora el concepto de entropía o bien el grado de desorden dentro de un sistema cerrado como modelo de representación de su visión del mundo: físico, humano e incluso divino. Esta libertad dentro de límites establecidos lo lleva a desarrollar lo que ha titulado *Geometrías aleatorias*. De esta serie destacan dos

esculturas monumentales: *Entropía*, la primera de este género, realizada en acero, y *Nube*, en acero y concreto, de reciente producción. Su composición se constituye a través de la construcción de volúmenes en un juego aleatorio de formas geométricas que mantienen dentro de un aparente desorden su equilibrio, conformando una unidad armónica. La aleatoriedad en el desplazamiento de sus elementos en distintas orientaciones, les otorga un ritmo y movimiento que caracteriza su composición. El manejo de la verticalidad en *Entropía*, como un continuo interminable de los distintos niveles o planos de dimensión de la realidad, así como la diversidad en un mismo esquema de planteamiento y la horizontalidad de *Nube*, como un orden superior o una fuerza suprema que nos contiene, se mantienen como grandes constantes de su discurso plástico en formas simbólicas dentro de la abstracción geométrica. Estas obras de constitución desafiante, cuyo diseño y elaboración contemplan un trabajo de cálculo y análisis dimensional riguroso, denotan con gran acierto la resolución de preocupaciones propias de la escultura como masa, gravedad, forma y color; reflejando una vez más, la destreza técnica de Elizondo y su aguda percepción creativa.

Un aspecto importante de señalar en el trabajo escultórico de Jorge Elizondo es la tendencia a la monumentalidad en sus diversas connotaciones. No sólo exclusiva o relativa a la dimensión, proporción, composición y materialidad, o en otro sentido, como un testimonio para la historia, sino además, lo que como obra de arte le es propio o le pertenece, lo que define su esencia, o bien, lo que representa o evoca en la fuerza de su contenido.

Sin perseguir o insistir en un estilo o tendencia predominante en su quehacer artístico, y más allá de los límites de cualquier clasificación estilística, Jorge Elizondo ha optado por la diversidad en su trabajo, que le permite ampliar el horizonte de su conocimiento y actividad. De esta manera la pluralidad, como característica de su vasta producción, le confiere su

particularidad reafirmando su valor no sólo en la multiplicidad de expresiones sino en la solidez de su obra. Su escultura no responde a un acto de impulso deliberado, es un impulso orientado, un trabajo previamente meditado, es un proceso de cognición que se traduce como él mismo lo describe "en una intensa aventura emocional". Busca significar en la forma y que ésta a su vez se signifique.



Esfera de mármol 1 • CAT 1



Sol 1 • CAT 2



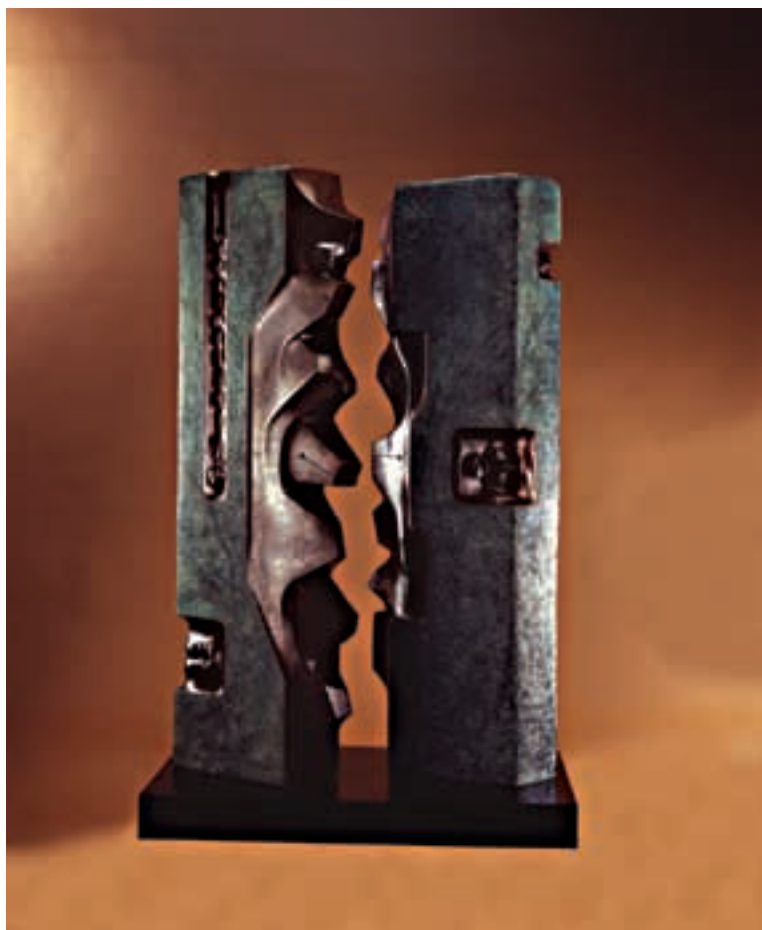
Banda doble 1 • CAT 3



Icono mandíbula • CAT 4



Estela grande 4 • CAT 5



Estela grande doble 1 • CAT 6



Quasar 3C273 • CAT 7



Los guardianes (díptico) • CAT 8



Sin título • CAT 9



Sacrificio de la guerra • CAT 10



Fantasía femenina • CAT 11



Sin título • CAT 12



Sin título • CAT 13



Gabriel • CAT 14



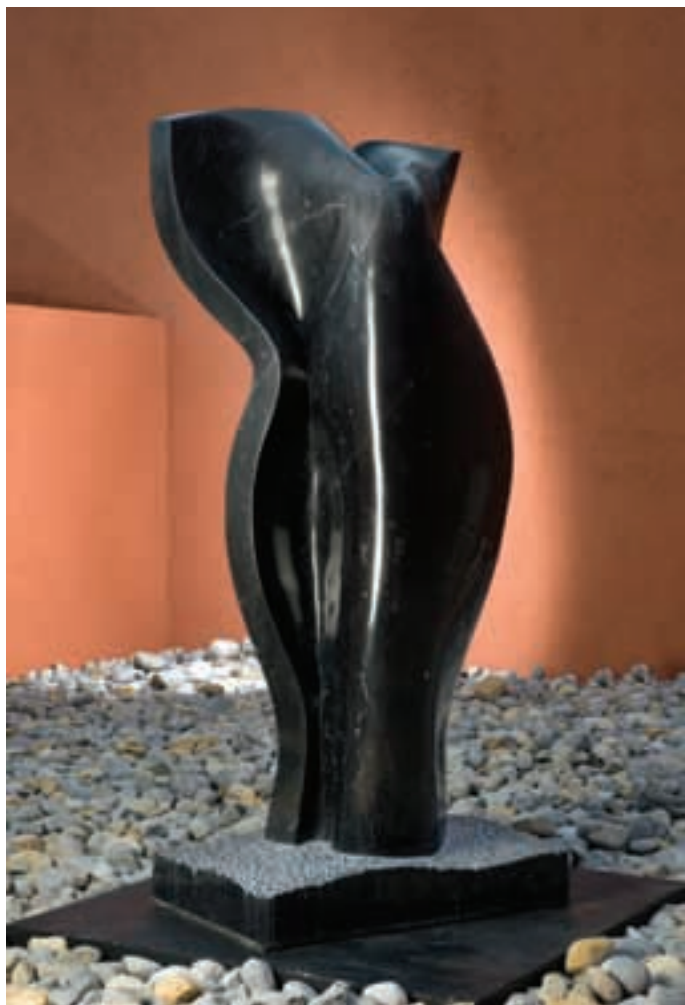
Miguel • CAT 15



Beso III • CAT 16



Ángel X • CAT 17



Ángel XV • CAT 18



Sin título • CAT 19



Sin título • CAT 20



Sin título • CAT 21



Entropía I • CAT 22

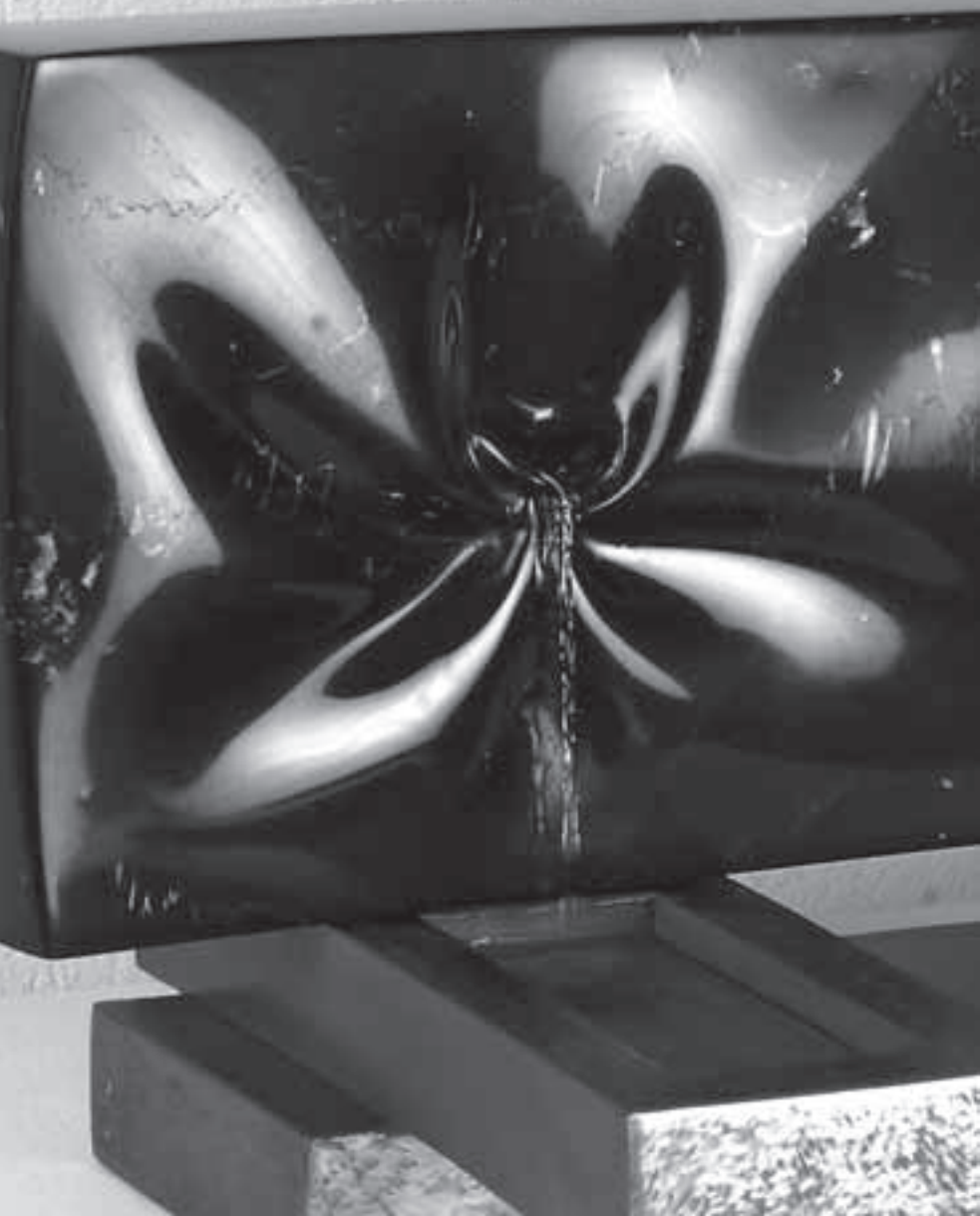


Vaina • CAT 23



Nube (de la serie *Entropías*) • CAT 24

CURRICULUM



Jorge Elizondo

Monterrey, México, 1953

Exposiciones individuales

2006

Museo El Blanqueo, Santa Catarina, México.

2003

Galería Ramis Barquet, Garza García, México.

1999

Hooks-Epstein Galleries, Inc., Houston, EUA.

1998

Hooks-Epstein Galleries, Inc., Houston, EUA.

Minneapolis College of Art and Design (MCAD), Minneapolis, EUA.

Stephen Austin University, Nacogdoches, EUA.

1996

Hooks-Epstein Galleries, Inc., Houston, EUA.

Galería Ramis Barquet, Monterrey, México.

1994

Arte A.C., Monterrey, México.

1990

Arte A.C., Monterrey, México.

1991

Museo de Monterrey, México.

1986

Arte A.C., Monterrey, México.

1988

Museo de Monterrey, México.

1982

Galería Arte Actual Mexicano, Garza García, México.

1979

Galería Miró, Monterrey, México.

Instituto Mexicano-Británico, Monterrey, México.

1978

Galería Miró, Monterrey, México.

Exposiciones colectivas**2009**

Estrategia de la Forma, Escultura en Acero, MARCO, Monterrey, México.

2008

ILAFA, Cancún, México.

Pinacoteca de Nuevo León, Monterrey, México.

2007

Centro Cultural Universitario del Colegio Civil, Monterrey, México.

Museo El Centenario, Garza García, México.

2005

CUAR 2005 Universidad de Monterrey, México.

Hermandades Escultóricas, Museo MACAY, Mérida, México.

Evocaciones Museo de Historia Natural TAMUX, Ciudad Victoria, México.

Andanzas Posmodernas del Ingenioso Hidalgo ITESM, Monterrey, México.

Parque Ecológico Chipinque A.C., Monterrey, México.

2003

Fidias Elizondo & Jorge Elizondo Museo de Linares, México.

Hooks-Epstein Galleries, Inc., Houston, EUA.

2002-2008

Feria NORD-ART, Büdelsdorf, Alemania.

2002

Escultura de nuestro tiempo, Museo Metropolitano de Monterrey, México.

Feria de Arte Contemporáneo, Muestra 01, Cintermex, Monterrey, México.

2000

Hooks-Epstein Galleries, Inc., Houston, EUA.

1999

100 Años 100 Artistas, Museo de Monterrey, México.

1998

Hooks-Epstein Galleries, Inc., Houston, EUA.

1997

Hooks-Epstein Galleries, Inc., Houston, EUA.

Visiones Compartidas, Pinacoteca de Nuevo León, Monterrey, México.

Salón de Arte Bancomer, México, D.F.

Cross Refernce, Guadalupe Fine Art, Nuevo México, EUA .

1996

Cerrillos Cultural Center, Nuevo México, EUA.

Horwitch Lewallen Gallery, Santa Fe, Nuevo México. EUA

Premio MARCO, Monterrey, México.

1995

Premio MARCO, Monterrey, México.

1994

Palacio de Bellas Artes, México, D.F.

Galería de Arte Mexicano, México, D.F.

Premio MARCO, Monterrey, México.

1993-2008

Exposición en beneficio de Hogar de la Misericordia, Monterrey, México.

1993-1996

Subasta MARCO, Monterrey, México.

1992

Galería Pavillion Werd, Zurich, Suiza.

Museo de Monterrey, México.

1990

Museo de Historia de la Ciudad de México, D.F.

San Antonio, EUA.

Museo Universitario de Ciencias y Arte, UNAM, México, D.F.

Centro de Arte Vitro, Monterrey, México.

1987

Casa de la Cultura Monterrey, México.

1986

Museo de Monterrey, México.

1984

Galería de Arte Mexicano, México, D.F.

1983

Resumen de la Plástica Neolonesa, Casa de la Cultura, Monterrey, México.

Arte A.C., Monterrey, México.

Principales colecciones

Ruta Escultórica del Acero y el Cemento, Monterrey, México.

Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey (MARCO), México.

Plaza Cultural, Zuegena, España.

Centro de las Artes, Monterrey, México.

Colonia de Fuente, Palmera, España.

Museo de Monterrey (Colección FEMSA), México.

Municipio de Lucca, Italia.

Museo Universitario de Ciencias y Arte, UNAM, México.

Pinacoteca de Nuevo León, México.

Museo del Vidrio, Monterrey, México.

Universidad de Monterrey, México.

CATÁLOGO

1. *Esfera de mármol 1*

1984 • mármol negro
30 cm (diámetro)

2. *Sol 1*

2005 • acero inoxidable
212 cm (diámetro)

3. *Banda doble 1*

1985 • mármol negro
70 x 50 x 35 cm

4. *Icono mandíbula*

1990 • mármol negro
335 x 160 x 100 cm

5. *Estela grande 4*

1989 • bronce
160 x 65 x 10 cm

6. *Estela grande doble 1*

1989 • bronce
150 x 92 x 55 cm

7. *Quasar 3C273*

1991 • mármol negro
244 x 65 x 65 cm

8. *Los guardianes (diptico)*

1994 • mármol negro
205 x 85 x 53 cm

9. *Sin título*

1993 • mármol negro
74 x 46 x 17 cm

10. *Sacrificio de la guerra*

1996 • mármol travertino, acero
196 x 84 x 35 cm

11. *Fantasia femenina*

1994 • mármol negro, acero
133 x 74 x 17.5 cm

12. *Sin título*

2004 • mármol negro
64 x 28 x 12 cm

13. *Sin título*

2004 • mármol negro
74 x 28 x 22 cm

14. *Gabriel*

2003 • bronce
20 x 20 x 13 cm

15. *Miguel*

2003 • bronce
22 x 9 x 7 cm

16. *Beso III*

1995 • mármol negro
400 x 700 x 34 cm

17. *Ángel X*

2002 • mármol negro
125 x 108 x 64 cm

18. *Ángel XV*

2005 • mármol negro
250 x 110 x 70 cm

19. *Sin título*

2003 • mármol Carrara, acero inoxidable
25 x 76 x 36 cm

20. *Sin título*

2003 • mármol negro, acero inoxidable
37 x 72 x 43 cm

21. *Sin título*

2003 • mármol blanco bego, acero
inoxidable
168 x 75 x 35 cm

22. *Entropía I*

1994 • acero
14.7 x 3.15 x 1.20 m

23. *Vaina*

2006 • acero
295 x 120 x 60 cm

24. *Nube* (de la serie *Entropías*)

2007 • acero, concreto
15.23 x 21.53 x 3.61 m

Sylvia Vega

Promotora cultural y curadora, con una amplia trayectoria en el campo museístico en instituciones como Promoción de las Artes, Museo de Monterrey y Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey (MARCO).



Se imprimieron 1500 ejemplares en los talleres de Proceso Gráfico,
durante agosto de 2009, Monterrey, N.L.

Para los interiores se utilizó papel Couché de 150 gr. y de 300 gr. para forros.

En su composición se utilizaron tipos de la familia Frutiger.

El cuidado editorial estuvo a cargo del

Fondo Editorial de Nuevo León.



Jorge Elizondo se ha dedicado a la producción y promoción de la escultura contemporánea. Desde 1995 ha sido profesor de escultura en la Universidad de Monterrey. En 1990 crea el Estudio Jorge Elizondo, EJE, el cual también dirige. Además de formar parte del entorno, sus esculturas se han convertido en símbolos que distinguen edificios, centros comerciales, universidades y espacios públicos.

La pluralidad, como característica de la vasta producción de Jorge Elizondo, le confiere su particularidad reafirmando su valor no sólo por la multiplicidad de expresiones sino por la solidez de su obra. Su escultura no responde a un acto de impulso deliberado, es un impulso orientado hacia un trabajo previamente meditado, es un proceso de cognición que se traduce como él mismo lo describe "en una intensa aventura emocional".

Sylvia Vega

ISBN 978-607-7577-32-4



9 786077 577324


FONDO EDITORIAL
DE NUEVO LEÓN


UANL
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN